

Un balance de cuatro años para sentirnos satisfechos

EN UN contexto político y sindical tan desfavorable para la acción sindical de CC.OO Irakaskuntza en la CAV, hemos sido capaces de revalidar nuestra mayoría sindical entre los docentes de la función pública vasca no universitaria, con el 36,36% de la representación en la Mesa sectorial, y mantener la representación obtenida en la UPV y en el colectivo de laborales dependientes del Departamento de Educación.

Asimismo, hemos alcanzado el 10% de representación en la enseñanza privada concertada, incrementando significativamente la afiliación en todos los sectores y acercarnos a los 5000 afiliados, sin contar ya Navarra.(4.725). Todo ello supone un aumento en estos cuatro años del 36,35%. Algo de lo que sentirnos, sin duda, satisfechos.

Si el período en el plano político arrancaba con el Acuerdo de Lizarra, se cierra con un Lizarra bis, más conocido por Plan Ibarretxe; ambos planes han provocado grandes dosis de incertidumbre, inestabilidad política en el período, fractura social y bloqueo institucional. Su corolario sindical ha sido el acuerdo estratégico para la negociación colectiva de ELA, LAB, ESK, al que se suman de manera acrítica sindicatos como STEE-EILAS, que pone la negociación colectiva al servicio de otros intereses ajenos a los estrictamente laborales y olvida el contexto de falta de libertades al que están sometidas las opciones no nacionalistas que no comparten o critican su proyecto. En el ámbito de la política educativa, CC.OO. Irakaskuntza se ha convertido en el referente crítico de la política educativa del Gobierno vasco, y de sus “anjelicales” apoyos de la consejera y sus variados “pesebres”.

Hemos sido capaces de demostrar, en la negociación colectiva, nuestra voluntad de diálogo social llegando a acuerdos con el Gobierno vasco, en Mesa General; seguimos siendo la garantía de la no pérdida de capacidad adquisitiva de los salarios de todos los empleados públicos. Si en la etapa anterior lo conseguimos vía judicial esta vez lo hemos conseguido vía negociación colectiva. Así mismo y de cara al futuro estamos trabajando por que las pensiones públicas se complementen mediante una nueva Entidad de Previsión Social –Itzarri- en cuya constitución hemos trabajado con la Administración.

En un contexto, de soledad absoluta, por la fractura sindical y social, las posibilidades de movilización unitaria han sido prácticamente nulas –LOCE- ; el sindicalismo de CCOO se ha reforzado a través de su capacidad de propuesta, de los buenos resultados, de su más que estimada asesoría jurídica y de su destacada presencia en los medios de comunicación, amén de una política informativa de calidad (página web, Gaiak, hojas, etc.). Por todo ello, tenemos motivos para sentirnos satisfechos, eso sí, sin caer en la autocomplacencia.